

1901

BOLETIN DE LA
ESCALA DE
DE

EL MUNDO ILUSTRADO



A LA VERVENA

191

Se admiten anuncios telegráficos á 10 céntimos palabra, más el timbre móvil ley 30 Julio

Precios de Suscripción

Capital.. . 1'80 trimestre
Provincias.. 2'40 id.
Extranjero. 6'56 id.

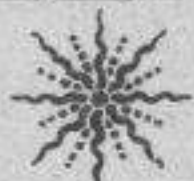
El Mundo Ilustrado

PERIÓDICO SEMANAL

Redacción y Administración

Angustias, 23, pral

Año V.



Valladolid 11 de Octubre de 1903



Núm. 191.

La Fundición de Alaejos

pone á disposición de los agricultores cientos de norias perfeccionadas de teja y cuezo fijo, con privilegio por 20 años. Estas norias son las mejores que se conocen por su resultado inmejorable, esmerada construcción, gran rendimiento, fácil manejo y poco deterioro.

Se construyen de 8 tamaños, 2 de ellos para ser movidos a mano y 6 con caballerías.

Para más pormenores, dirigirse á la casa, que dará cuantos datos se desee, así como de aventadoras, arados, prensas, trituradoras, trillos, basurcos, trisurcos, cubresemillas, sembradoras, etc.

LA DIRECCIÓN:

JORGE MARTIN È HIJOS-ALAEJOS

GARANTIAS Á PLACER

Tesoro bucal de V. Pellejero

Precio: 1'50 ptas. frasco pequeño; 2'50 granas
PUNTOS DE VENTA

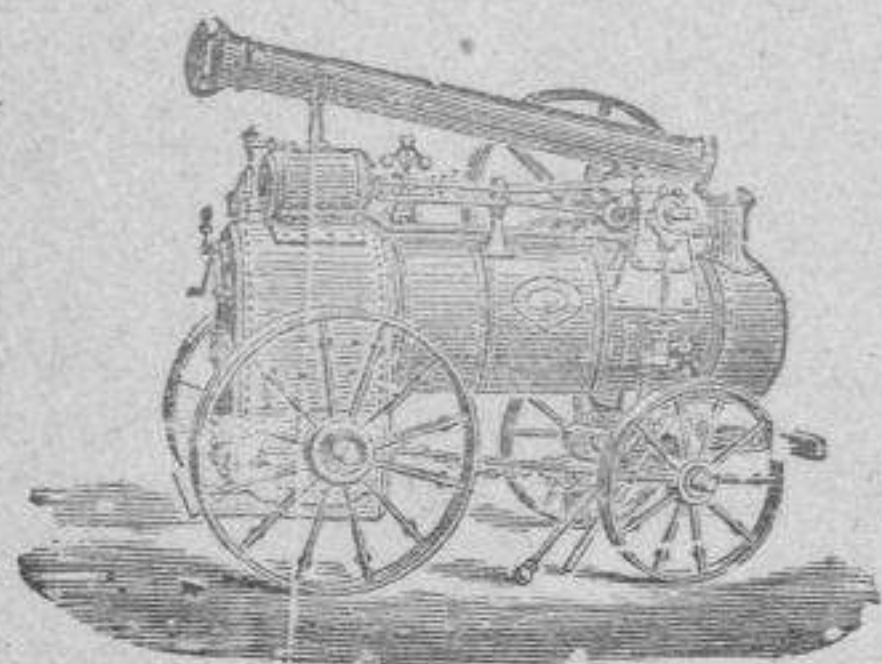
B. Martin, Cantarranas, 5.—F. J. Sanz T. Pasalodos, Teresa Gil, 38.—A Aragón, Regalado, 12.—L. Cea, Regalado, 10.—L. Gala, Grates, 2.—Doña Patrocinio, Acera de San Francisco.—T. Arrontes, Fuente Dorada, 32.—M. Valentin, Plaza del Ochavo, 4.—D. Nicto, Fuente Dorada, 1.

DENTIFRICO DE V. PELLEJERO

DEPÓSITO CENTRAL. Droguería de E. Sanz Pasalodos, Teresa Gil, 38.—VALLADOLID.

Mermeladas

Trevijano

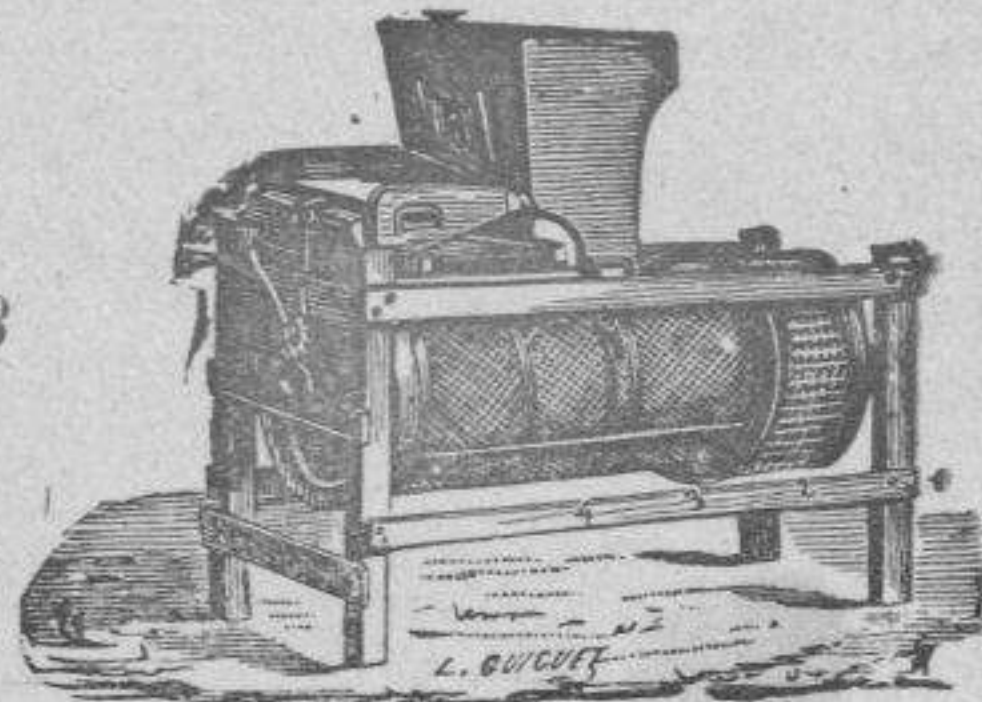


STUGESS Y FOLEY

Depósito: Alcalá, 52.

Despacho: Hermosilla, 33
MADRID.

SUCURSAL EN VALLADOLID
ACERA DE RECOLETOS, 16



Maquinaria de vapor, Bombas para trasiego, pozos y jardín, Prensas, Arados, Gradas, Rodillos, Cribas Marót, Aventadoras, Tubos de hierro, lona y goma, Aparatos para hacer gaseosas, Alambiques y todo lo concerniente al ramo de Agricultura é Industria.

EL FONDO

Breves minutos de silencio, tan solo interrumpidos por el chirriar de la pluma, que vertiginosamente corría por la albísima superficie, siguieron á las últimas palabras de Félix. Su cabeza era un carácter en erupción. Las ideas brotaban y chocaban unas con otras en aquel cerebro, debilitado por las constantes vigili- as de su propietario.

Fué cuestión de diez minutos terminar el dichoso fondo: el mismo Félix no podía darse exacta cuenta del cambio tan brusco que en su ser se había operado.

—*C' est fini*—exclamó soltando la pluma lleno de júbilo.—No quiero repasarlo porque indudablemente no lo necesita... Desafío á mi director á que haga otro tanto.

Dobió trémulamente las cuartillas, las encerró en un sobre, y llamando al mayor de sus hijos:

—Lleva esto á la redacción—le dijo con voz tierna, dulce, cariñosa.

..

—Veamos qué me dice—murmuraba Félix impaciente, rasgando un sobre que le había entregado momentos antes su hijo. Extraída la carta leyó lo que sigue:

—Señor mío, la seriedad y respetabilidad de mi periódico están reñidas con el buen humor que usted, por lo visto, tiene. El cinismo de usted no tiene nombre, su osadía es incalificable, y se ha hecho acreedor, por tanto, á la enérgica pero precisa resolución que he adoptado. Queda usted, pues, despedido de esta casa y puede irse á otra parte donde se dejen tomar el pelo sin hacer protesta alguna. Le devuelvo su artículo de fondo tal y como me lo envió usted, para que los eché en el cocido á ver si destila alguna substancia grasa...»

—Pues señor, es cosa que no entiendo. Se me despide tachándome de tener *buen humor* y estoy dado á todos los demonios... Verdad es que yo debía tener en cuenta la imbecilidad del director al someter mi artículo á su censura... Leamos las cuartillas y así sabremos de una vez en qué consiste mi osadía y mi *buen humor*.

Al decir esto advirtió en la penúltima cuartilla un «ojo» escrito con lápiz encarnado.

—¡Esto debe ser!—exclamó.—Leamos.

«¡Fuera apatía! ¡Abajo preocupaciones rancias! ¡Dejemos de ser sistemáticos! ¡Arrojemos

muy distante la traición!... ¿A qué guardar consideraciones á quien no las merece?... ¿Queremos regenerar la patria? ¿Queremos engrandecerla? Pues saludamo sin temor alguno esta inercia suicida, aniquiadora, que destruye los gérmenes de ideas sublimes y redentoras de la juventud, matando en flor nuestras más bellas ilusiones, nuestras más hermosas cualidades»

—¡Cada vez lo entendo menos! Si esto es hablar *en broma* que lo diga Taboada... En fin, sigamos leyendo... á ver, á ver; aquí hay la mar de palabras subrayadas con lápiz rojo.

«Si véla, ese camaleón de la política, ese señor de la daga y los quevedos, tiene unas *formas esculturales*. Guía con mano trémula y vacilante la nave del Estado; y cuando sobre su cabeza ve cernerse horrenda tempestad; cuando al furioso aquilón le amenaza con el naufragio, acude á Maura Maüsser y á Villaverde Presupuesto que, obedientes y sumisos por agradecimiento á la casa que los encumbra y para evitarse un viaje á Pique, vuelven al temporal sus pechos *mórbidos y turgentes*, presentando, cuando lo exigen las circunstancias, y por estimarla de mayor resistencia, la popa de curvas *delicadas y atrevidas*... Pero ¡cál! no evitan la catástrofe.. Mirad si no á Romero Sinceridad cómo, abriendo su *niveo* seno á la Esperanza, pone sus *rasgados* ojos negros, *llenos de pasión* en la nube oscura que, con cárdeno zig, zag ilumina el rayo, cual si de su *busto encantador y nacarino de virgen* fuesen á surgir *tiernos y dulces panecillos* con que poder saciar el *hambre horrible que me tortura en este momento*.»

—¡Oh!... ¡Esta mujer es la causa de mi desventura... de la infelicidad de mis hijos y de mis padres!... ¿Conozco todo el mal que la debo y... la perdono!—exclamó Félix.

..

—Papá—dijo á Félix su hijo, entrando en el despacho,—ya estoy de vuelta.

—¡Qué te ha dicho?

—Me ha entregado esta carta para tí.

Con mano febril rasgó Félix el sobre y extrajo el contenido. Un momento brillaron siniestramente sus pupilas al ver un papel obscuro que ocultó, arrugándolo entre sus dedos crispados por efecto de una sospecha, á la vez que en otro blanco leía lo siguiente:

«Vecino: En lo más hondo de mi pecho lamento lo ocurrido. La laboriosidad de usted

»tiene la culpa de todo. Salgo algunas veces al
»balcón por admirarle. El director propietario
»de ese periódico no sabe lo que ha hecho. El
»artículo que usted me envía es hermosísimo;
»me ha encantado por su originalidad, y me
»quedo con él como eterno recuerdo de nuestra
»primera conferencia epistolar. Las mil pesetas
»que le envío es el precio en que lo taso. Ven-
»ga á verme y ajustaremos algunos artículos
»más que desea encargarle

Una viuda.»

Un mes más tarde habitaba Félix, en unión
de sus hijos y de sus progenitores, la casa de
enfrente.

¡Qué orden, qué aseo se advertía en todas
las dependencias! ¡Con qué gusto más coquetón
estaba decorado el despacho de nuestro
héroe!

El amor, que había sustituido á la amistad
iniciada entre Félix y la riquísima joven viuda
del balcón, había sido santificado por la Igle-
sia... ¡Ya tenían madre aquellos rubios angeli-
tos!... ¡Ya estaban á cubierto de la miseria los
ancianos y bondadosos padres de Félix!

—
Ha transcurrido un año.

Un nuevo ser vino á estrechar con más fuer-
za aún el lazo existente entre Félix y su anti-
gua vecina, coincidiendo con esto la fama lite-
raria del periodista, cuyo nombre era pronun-
ciado con admiración y respeto en todos los
países del mundo.

Se había hecho ascender al pináculo de la glo-
ria, coronado de inmarcesibles laureles, su pri-
mera novela titulada: *El fondo*.

MARCELICO BRAVO.

EL NOVICIO

Allá por los tiempos en que Calainos escribía sus tan famosísimas y celebradas coplas, Juanito, rapazuelo de quince años no cabales, de carácter avieso aunque no mal intencionado del todo, pretendió vestir el hábito de la orden Franciscana. Ostinado en tal idea, se dirigió al convento,



en ocasión que el padre guardian, de pie, teniendo á su derecha al padre Constantino, y á su izquierda al no menos venerable padre Feliberto, celebraban consejo sobre el acto realizado por uno de los novicios.

Mi buen Juanito, se presentó de golpe y porrazo en la sala secreta y tomando asiento al lado del padre Constantino, hizo la petición al padre guardian.

Una vez admitido y más alegre que unas pascuas, cuando se hubo puesto el sayo parduzco, dirigióse incontinenti á la celda del Padre guardian á recibir órdenes, como era de ritual.

Este que gozaba de mucha fama en el convento, haciéndose respetar por su ancianidad venerable y la austeridad de vida, hallábase en aquel momento sentado en un sillón de madera, forrado de cuero, teniendo encima de la mesa cabe sí, un crucifijo enorme, y á un lado una amarillenta calavera que daba bascas de solo verla.

Cuando entró el novel religioso, leía el grave Padre en un libraje de pergamino, abierto sobre la mesa, en actitud estática, de ensimismamiento, seme-
jando, por su inmovilidad, en estatua.

Tímido y receloso el joven, metidas sus manos en las anchas mangas, los ojos bajos y recogidos, esperaba, con el alma en un hilo, á que el Padre le hablara.

De pronto, el Padre guardian cerró el libro, irgió con aire enfático y de autoridad su cabeza, y lanzando una mirada penetrante por encima de los lentes que tenía puestos, díjole:

—Es preciso que ese hábito que vistes lo lleves santamente. La suma y compendio de todo cuanto debes hacer en los comienzos de tu vida monástica está contenida en estas palabras: «Obediencia, obe-

diencia y obediencia». Grábalas bien á tu memoria. Y, ahora, Dios te guarde y la Santísima Virgen, su Imaculada Madre.

Dicho esto, volvió á abrir el libro, y se entregó de nuevo á su lectura.

Quedó el novicio más frío que un mármol y más amarillo que la calavera que tenía sobre la mesa el guardian, cuando escuchó tan graves y cortas razones. Tan contrariado se quedó con semejante principio y recibimiento, que al salirse de la habitación de su superior, turbado y confundido como estaba, que en poco estuvo que no se hiciera añicos su cabeza. De seguro que si en vez de encontrarse á su salida de aquel cuarto, en los severos claustros del convento, da con la puerta de la calle, se escabulle por ella como dos y dos son cuatro.

Por fortuna, tropezó con el Padre Miguel, un vejete que apenas podía tenerse en pié, tierno y cariñoso y como sencillo lo era en tal grado, que parecía la misma sencillez al andar.

—Hola, hola —dijole á Juanito, pasándole la mano por los hombros —Gracias mozo. ¿Con que vienes á vivir con nosotros? Bien. Ya verás que ricamente vas á pisarlo.

El novicio cobró ánimos al escuchar tan suaves palabras, y su rostro, demudado por la primera impresión, se cambió de repente, tomando reflejados irisados y sonrientes.

—Ahora—continuó el Padre Miguel—vas á venir conmigo; voy á enseñarte el convento.

En efecto, llevóle por todos los rincones de la casa; le regaló, acarició, y al separarse de él para dejarle en manos del maestro de novicios, advirtiéndole que cuando quisiera consultarle acerca de cualquier punto, no tenía más que irse á su celda y le satisfaría to los sus gustos; se entien te, los satisfables.

II

Como primera ocupación, el maestro de novicios le señaló la de barrer los claustros; luego la de mondar patatas y más adelante la de acudir á la portería á ayu lar á un Hermano, en la distribución de la comida á los pobres.

(Se continuará)

DESENCANTO

Bajo los arcos de luces
que iluminaban la Acera
formando una ardiente bóveda
brillante, uniforme y bella,
tomé asiento cierta noche
cabe una joven morena
muy linda y muy bien prendida,
Y quedé prendado de ella.
Llevaba encima más joyas
que al año vende Ansorena,
y su traje era bazar
de perifollos y sedas.
del sombrero que cubría
su encantadora cabeza,
no sé que decir, pues dudo
si era mitra ó cafetera,
Estaba sola, y al fin
me decidí á hablar con ella,
que á la ocasión pintan calva,
Y aprovecharla era fuerza.

—Joven, si usted lo permite,
y no la causa molestia,
la quiero hacer dos preguntas...
—Puede usted hacer las que quiera.
--Muchas gracias, pues ya veo
que además de ser tan bella
es usted muy complaciente...
--Si que puede que lo sea,
según y como...

--¡Caramba!
me gusta usted por lo ingénua.
--Lo de *ingénua*, caballero,
francamente, no me suena
-- ¡Pero si no es ofensivo
la palabra!

-- Aunque no sea,
no vuelva usted á repetirla,
ya he dicho que no me suena;
y además, haga el favor
de no ponerse tan cerca,
no *haiga* alguno que me tome
por una mujer cualquiera...
y ahora vengan las preguntas,
que á escucharle estoy dispuesta
--La una, si tiene usteé novio,
y si no lo tiene, prenda,
decirme si aceptaría
que yo su futuro fuera.
--Yo no puedo contestarle,
pero aquí mi esposo llega,
al que preguntarle puede
de este asunto lo que quiera.
--¿A su esposo? buenas noches;
que *haiga* salud, doña Mencia,
que yo me voy con la plancha
más corrido que una vela.

EDUARDO RODRIGUEZ



La Venganza de Alberto

¡Y pensar que lo había engañado! Esta idea, que no podía desechar, lo atormentaba de una manera horrible. ¡Y por quién había sido?... Por cualquiera... Por uno que de seguro no la quería como él.

Camila había jugado con su corazón de una manera inicua. Porque llegar á la reja á verla y encontrarse su puesto ocupado por otro hombre, era una cosa así como un pistoletazo que le abrasara hasta las entrañas.

¡Tener relaciones con dos hombres á la vez!... ¡Por qué no lo pensó antes? ¡No comprendía que el cariño no reconoce deberes y que, una vez arrai- gado, no es posible desecharlo fácil- mente?

¡Quién hubiera creído que bajo aque- lla cubierta tan hermosa pudiera ocul- tarse un alma tan pérfida?... Y ella eso había hecho.

La acción merecía venganza, y la obtendría; sí, la obtendría, tan cumpli- da como había sido la ofensa.

Tristemente impresionado, pasó Al- berto días, meses y aun años, siempre esperando ocasión propicia para to- mar la venganza; porque si en otras ocasiones no había faltado á sus pro- mesas, ahora le obligaba un juramen- to... Con que... ¿faltaría? No... no po- día ser. ¡Y cuánto se iba á gozar en el dolor de *su Camila*, cuando le dijera cosas que sólo ella podía escuchar; pe- ro que, sin embargo, las oirían todos!... ¡Y cómo se avergonzaría al sufrir el desprecio de las gentes y, lo que es más, del que tanto amaba.

—¡Por fin llegó el día de mi ven- ganza! ¿Verdad que todo en este mun- do llega?—Estas eran sus reflexiones, la noche antes del enlace de Camila, que se hacía Alberto.—¡Oh, esta no- che me pagarás cuanto he sufrido por tu causa!—proseguía.—Tú no creerás que yo voy, pero ya verás, ya verás

cómo me presentaré antes de que en- gañes á tu prometido. ¡No te valdrán súplicas ni lloriqueos, hipócrita! ¡Ya verás, cuando todos te vuelvan la es- palda, loca de dolor y desesperación, cómo me río de tí!

Cuando llegó la hora fijada para la ceremonia, Alberto se encaminó hacia la casa de Camila con el alma llena de amargura y lanzando denuestos. Llegó á la casa, y aunque algo se ha retrasado, observa un inusitado movi- miento y grandes corros haciendo co- mentarios. ¿Qué ocurrirá?—se pregun- ta.—¿No es verdad que todo esto es muy extraño?... Pero ¡ah!, ya lo sé; el novio y su familia no llegan—se dice Alberto.—Sin duda este criado que llega viene á explicar la tardanza. ¿Pe- ro qué veo? Le entrega una carta á Camila, la que, al leerla, cae desma- yada al suelo.

¿Qué dirá la carta? Al fin logra en- terarse; es de la madre, y dice que Miguel, su hijo, ya no puede casarse porque lo ha hecho con una muchacha que tenía relaciones en un pueblo cer- cano.

Cuántas ideas de vengaza abrigaba se han ido trocando en compasión... Pero ella se acerca, sostenida por dos señoras; Alberto cambia de color y tiembla...

Camila, al pasar y verlo, se para y le dice.

—¿Vienes á gozarte en mi dolor? Sí, haces bien, tienes razón. Maté tus ilu- siones de un solo golpe; te hice desgra- ciado, es verdad; ¡perdoname! Estás vengado, pues ya ves que estoy casti- gada con las mismas armas que te herí. ¿Me perdonas, Alberto?

El se acerca mucho á Camila, y ba- jo, muy bajo, cual si se avergonzase de su dibilidad, le contesta:

No te he de perdonar, *si te quiero más que antes!*



INVIERNO (por E. Ferez.)

Independencia

SONETO

Somos los españoles unos tales;
por el feo gabán francés ó ruso
que es funda de violón, dejar sin uso
los pliegues de la capa esculturales.

¿Y la mujer? De los moriscos chales
del revocillo burlador, compuso
la española mantilla, y se la puso

para aumentar sus gracias naturales.
Hoy llevan por sombrero una esportilla
invertida con flores en la tapa
y de varios juguetes pacotilla

¡España Sus! tu indepen tenci esc pa,
griten los hombres, ¡Viva la mantilla!
y las hen bras después ¡Viva la capal

ANTONIO ALMENDRO AGUILAR.

Recort Industrial.

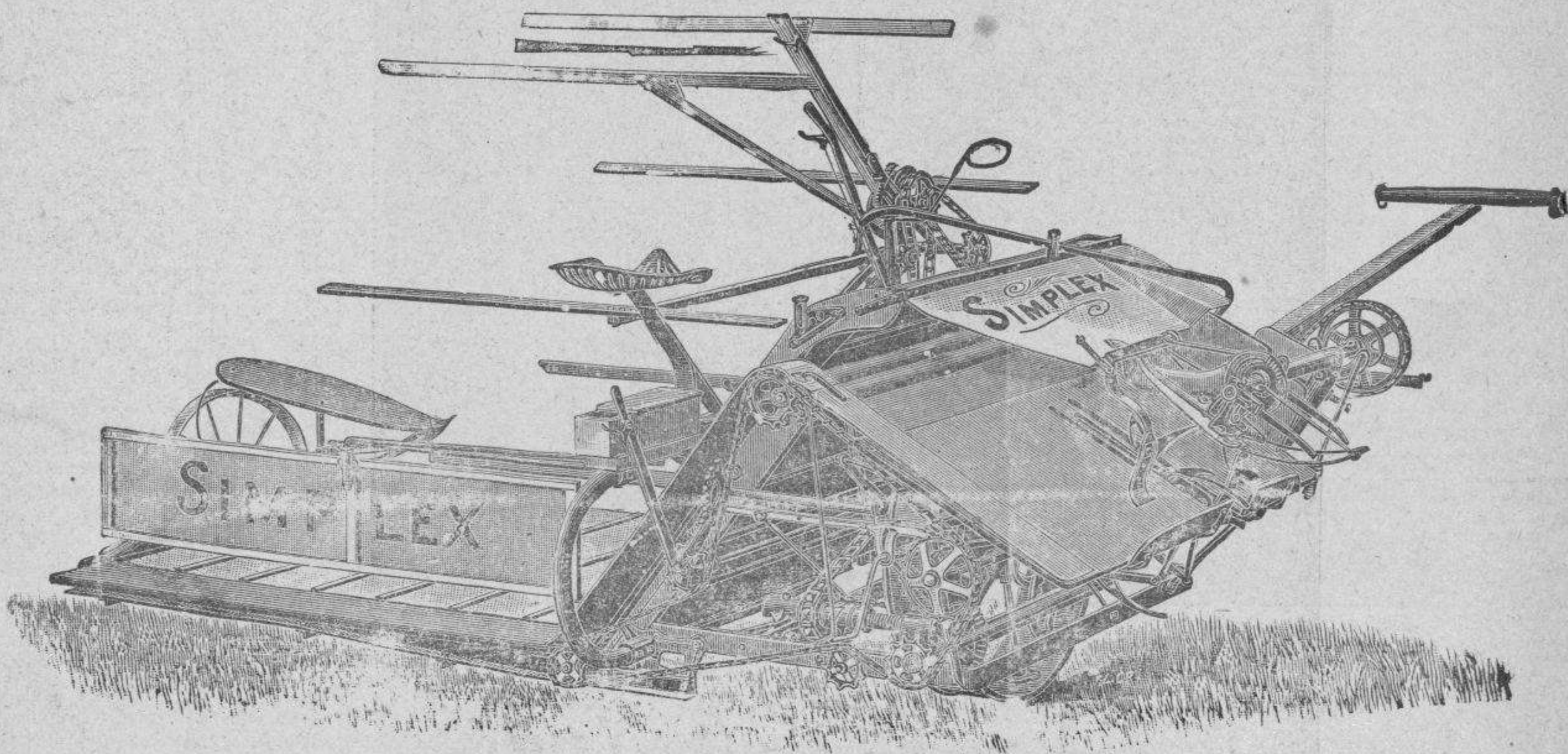
Si la importantísima casa en maquinaria de los Sres. Sturgess y Foley no estuviera acreditadísima entre los labradores de toda España, bastaría por sí sola para acreditarse la riqueza de sus productos.

No hace aún mucho, con motivo de la Exposición Regional de Palencia, los Señores Sturgess, presentaron lo más moderno que en maquinaria para los agricultores se ha conocido.

Desde la célebre *trilladora marshall* movida por una *locomóvil* de diez caballos de fuerza hasta la regadora aladora, se hallaban colocados con simetría perfecta, llamando la atención del visitante.

Bisurcos, cubre semillas de 4 rejas, arados simples, Econonr^o Estevas, La vid, criba marot, sembradoras, Bombas contra incendios, Rastros, gradas para viñas, aventadoras tasker, segadoras sencillas, cubre semillas tres rejas, arados 19^o, invencible, vitis, Quebrantadores OKA y C O. Pulverizadores para viñas. Rodillos Cambridge, enconchadoras modernas, etc, etc.

Ni el más insignificante detalle pasó desapercibido al representante de los señores Sturgess, mi buen amigo Prisco, así que, en la Exposición, y fuera de ella, elogiaban en su más alto grado la popularísima casa Sturgess y Foley, considerada hoy día como la primera de España.





LA MODELO (Cuadro de Llorens.)

DOS RAYOS

I.

Llenaba la muchedumbre
Los ámbitos de la iglesia;
Llenaban, la fe, mi alma;
Mi corazón, las creencias.

Cerca de mí, arrodillada
Como una virgen que reza,
Vi una hermosa criatura
En negras gasas envuelta.

Y rezaba yo, pensando
En esa dicha suprema
Que deben sentir las madres
Cuando á rezar nos enseñan.

II

Llenaba la muchedumbre
Los ámbitos de la iglesia;
De la altura descendían
Frasas de elocuencia llenas

Cual si la noche llegara,
Cual si la luz se escondiera,
Sentí enturbiados mis ojos
Por una nube muy densa.

Fué que á un tiempo me ofuscaron
El rayo de la elocuencia,
Y un rayo de sol dormido
Sobre su rubia cabeza.....

RAFAEL OCHOA.

De todo un poco.

El Domingo último celebró su fiesta anomástica nuestro querido amigo el conocido abogado Francisco María Arias, á cuya casa acudieron sus numerosas relaciones con objeto de felicitarle.

Por la noche el elemento joven organizó un baile que resultó muy animado, dirigido por el profesor señor Manjarrés.

Entre los concurrentes hemos visto á las señoras y señoritas de Muñoz (doña Florentina y doña Matilde), García de la Chica, Mucientes, Rubio, Pedrosa, Sierra, Escudero, Lope, Riaño y otras muchas que no recordamos.

Todos salieron muy satisfechos de tan agradable fiesta, cuyos honores hizo con su acostumbrada amabilidad la señora de la casa acompañada de su hermana Margarita García de la Chica.

Al Blanco y Negro

GRAN COMERCIO DE NOVEDADES PARA SEÑORA.

Sedería, Lanería, Cortinajes, Confecciones, Géneros de punto, Ropa blanca y todo lo concerniente al ramo de Tejidos.

Alfonso XII, 2 y Victoria, 11

VALLADOLID

CORTIJO Y PIERA

Gran fábrica de aguardientes,
licores y jarabes
DE
Yeeta y Comp.^a
Pasages

GRAN TALLER DE CALDERERIA Y FORJA
DE
Esteban Aramendia

El único en su clase que trabaja todo lo reacionado en el ramo á precios sin competencia.
Exportación á provincias.

Calle de Miracruz, núm. 2 (Chofe) San Sebastián

MAQUINARIA AGRÍCOLA E INDUSTRIAL Y OFICINAS TÉCNICAS
Garteiz Hermanos, Yermo y Comp.^a
Bilbao-Valladolid-Gijón

Segadoras «Daisy» MC. CORMICK

Segadoras-Atadoras MC. CORMICK.-Rastros MC. CORMICK

Afiladoras MC. CORMICK.-Guadañadoras MC. CORMICK

Sembradoras Hoosier, Féni, etc.

Aventadoras-Cultivadoras-Arados-Rodillos y toda clase de aparatos
 y máquinas agrícolas.

Se reciben pedidos en Valladolid. Acera de Recoletos, 8 y 9, y en casa de los Sres. representantes.

La Piedad

Fábrica de chocolates finos movida por motor eléctrico

Marca predilecta de las personas de buen gusto. Clases de verdadera confianza, consideradas como inimitables. Se hacen tareas de encargo á vista del cliente en 50 minutos.

Gran tostadero de Café. Se tuesta todos los días. Clases superiores. Precios sin competencia.

PEDRO SAMPEDRO.—Obispo, 11

Bodega de SAN QUIRCE

La primera casa en vinos finos de mesa. Comunes clase extra á 8 pesetas cántara.

Servicio á domicilio.

Zapico, 1 g.-Valladolid

LA BILBAINA

GRAN SASTRERÍA

DE

Abelardo R.^z Vicente

Duque de la Victoria número 21

VALLADOLID

Esta casa, que se recomienda por su corte ele-

gante y esmerada confección recibe constantemente las más altas novedades en géneros del país y extranjeros, muy convenientes al que prefiera VESTIR BIEN SIN PAGAR MAS QUE LO ES. TRICTAMENTE NECESARIO



Gran Almacén de Maderas—ZACARÍAS CAMARA

Calle de San Isidro, n.º 20

(Puertas de Tudeia)

Teléfono número 51

VALLADOLID.

MADERAS de construcción del Norte, Portugal, Soria y Navagadas.

ESPECIALIDAD en Maderas para carruajes, carpintería, Ebanistería y silletteros.

GRAN RESTAURANT DE ROMA

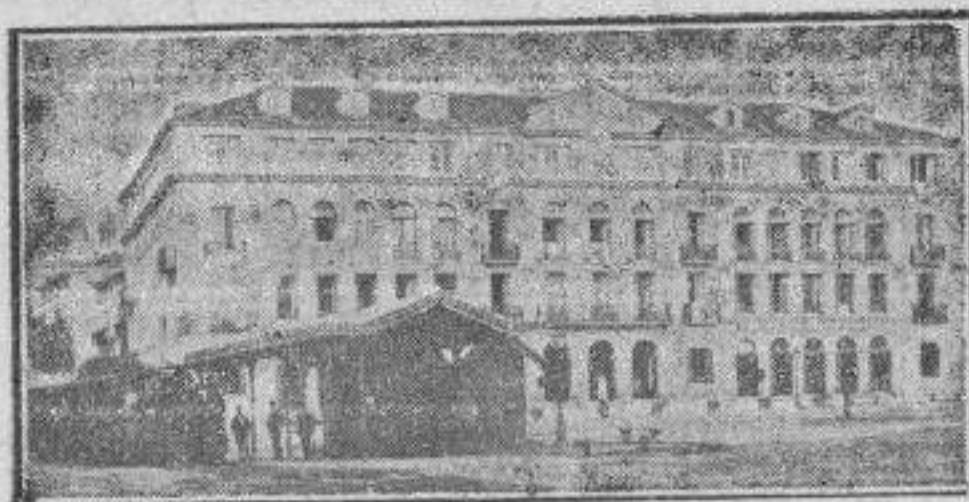
MATIAS SANCHEZ

Calle Santander, 10—Valladolid

Recientemente instalado con habitaciones cómodas, elegantes y bien ventiladas; adaptadas á cuantas exigencias puedan desear los señores viajeros.—Cubiertos á todas horas desde 2 PESETAS en adelante.

Cocina francesa y española

GRAN HOTEL



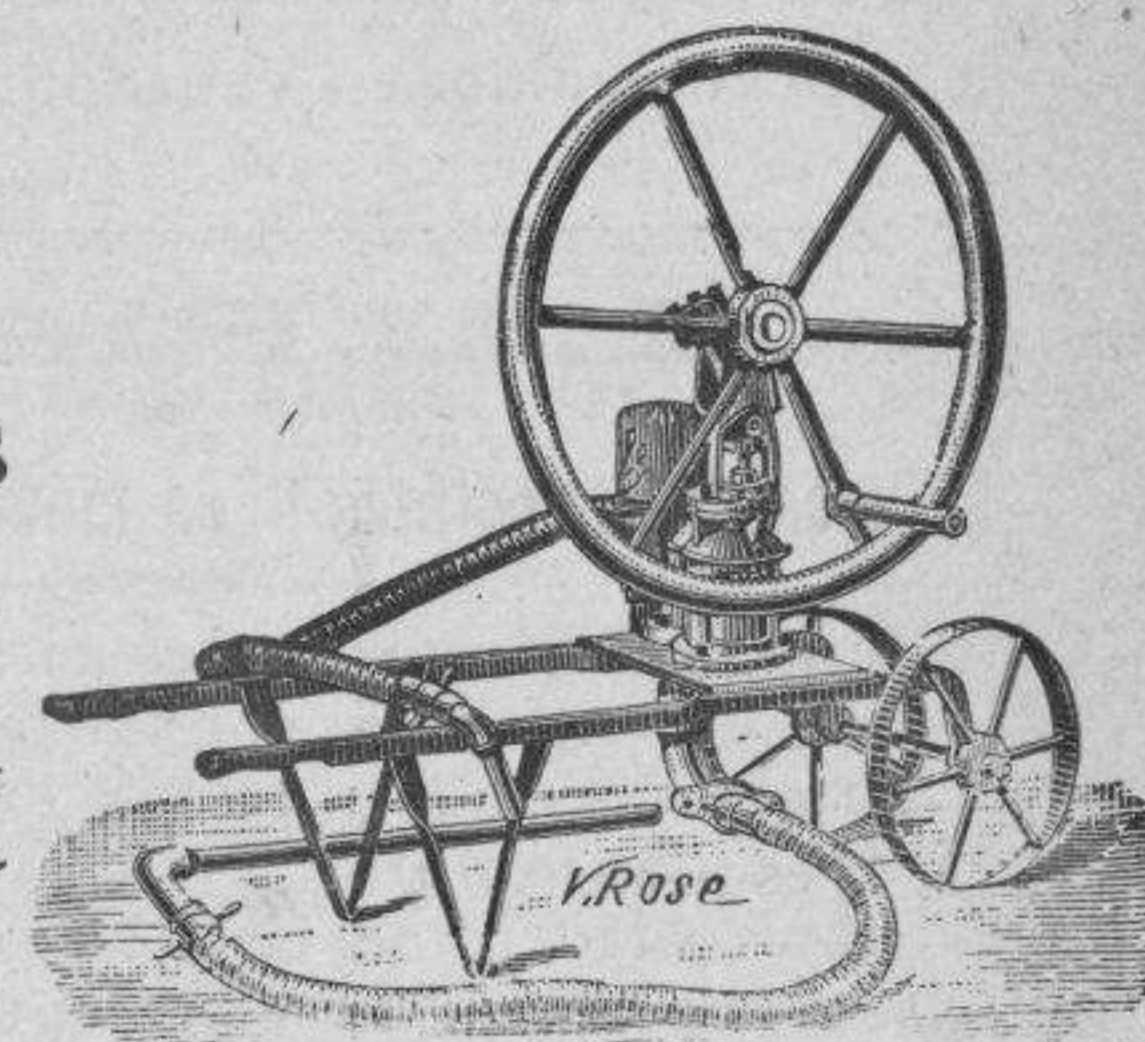
El más grande y mejor situado.—El más próximo al mar y á la galería de baños, al tranvía, á la parada de carruajes y con mejores vistas — Habitaciones para familias.—Salones de recreo y baile.—Servicio de mesa á la francesa y española.—Comedores particulares,—Restaurant: servicio á la carta y por cubiertos. Para más detalles, dirigirse á su dueño DON LINO ALBENIZ.—Sardinero.—*(Santander)*.

LA MAQUINARIA AGRICOLA DE ADRIAN EYRIES

Calle 20 de Febrero 7 y 9.—VALLADOLID

Bombas de incendios, riegos, trasiegos, etc. Prensas y Piladoras de uva, Sembradoras, Segadoras, Guadaña, Trilladoras, Aventadoras y toda clase de maquinaria.

CATÁLOGOS GRATIS



Gran Hotel de los baños de Alceda

HOTEL Y BAÑOS ABIERTO TODO EL AÑO

Este establecimiento está á cargo exclusivamente de su propietario

D. Luciano Uria

Situado este Hotel conitguo al establecimiento de baños, encontrarán los señores bañistar grandes comodidades para sus servicios, teniendo comunicación el Hotel con los baños, lo que facilita á mis clientes la facilidad de poder tomar las aguas, sin necesidad de salir á la calle, comodidad para las personas enfermas de gran cuidado, pasando de su habitación por una galería al balneario para tomar las aguas á su completo gusto. Conocido mi Hotel desde hace más de 25 años, nada puedo decir de mi esmerado trato.

Las grandes facilidades de venir á este establecimiento por este pintoresco Valle de Toranzo con la nueva vía de ferrocarril que acaba de inaugurarse del Astillero á Ontaneda, que en menos de 5 horas de Bilbao y 1,40 de Santander puede hacerse el viaje en cualquier tiempo del año, encontrarán mis permanentes servicios todos los dias del año con esmerado trato, mucho aseo, mesa abundantísima y persona idónea á sus servicios.

Restaurant "El Cantábrico,, de **PEDRO GOMEZ FERNANDEZ**
Hernán-Cortés, 9.—SANTANDER

Fábrica de jergones de muelle

SE GARANTIZA SU CONSTRUCCION

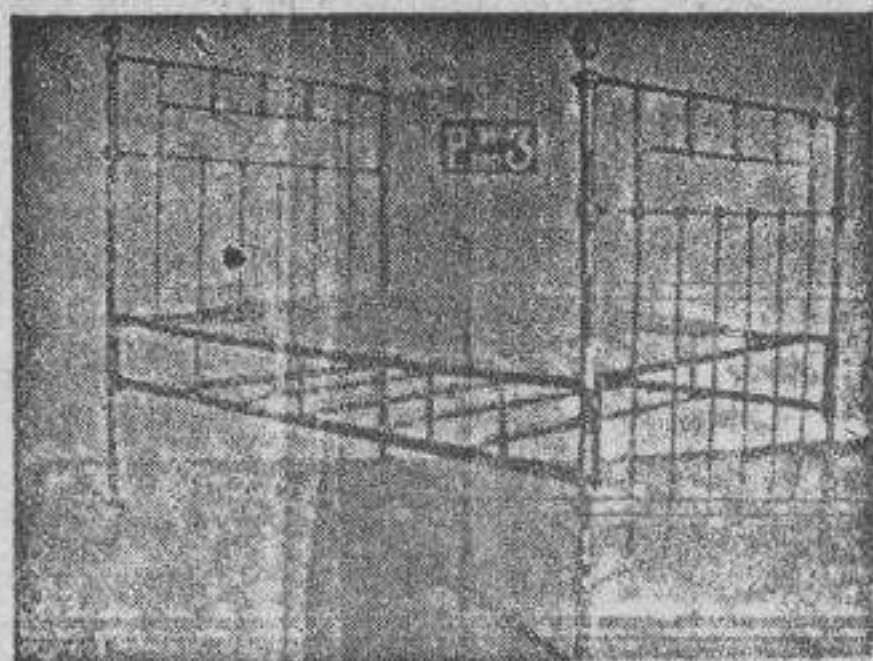
Precios sin competencia

VENTAS AL POR MAYOR Y DETALL

Lucio Orive.

Mostenses, 20.—Valladolid

Telefono núm. 90



RESTAURANT

Fonda de la Estación San Sebastian

Almuerzos 4 platos, vino blanco y tinto, pan, dos frutas y 2 quesos, 3 pesetas.

Comida, una sopa, 4 platos, un postre, vino blanco y tinto, 2 frutas y 2 quesos 3'50

ESTEBAN BARNECHEA

ISEÑAS Á RETENER EN LA MEMORIA!

La higiene, la alcoba, el amor, aparatos. La Belleza, el DESNUDO (Fotos), SEGURIDAD total, procedimientos nuevos marav. catálog. 1 fr. RICHARDS, 17, r. Laferrière, Paris.

Fotos Novedades inéditas, exclusivas, ejecutadas con arte y de modo especial por Michel, artista, 15, rue Bréda, Paris. Catálogo y muestra por 1 fr. 50.

ANUNCIOS TELEGRAFICOS

GRAN taller de Joyería de Anastasio Gil Rodriguez, conocido en esta capital, por el sobrino de Benavides.—Fuente Dorada, número 9, 2ª, esquina á la calle de Quiñones, Valladolid.—Se graba en oro y plata. Se hacen sortijas, pulseras, etc., trabajo esmeradísimo, Precios sin competencia. Se colocan y se alquilan toda clase de piedras, realizándose, verdaderas obras de arte. Esta casa cuenta en sus talleres con personal inteligente y dispone de materiales y herramientas traídas del Extranjero. Se sirven los encargos con gran puntualidad, y á Provincias se remiten con todo género de seguridad

ALEJANDRO BUSTAMANTE Y COMP. Zapico, 19.—Valladolid. Se compra á altos precios heces y tártaros. Venta en condiciones inmejorables. Exportación a provincias y al extranjero.

Cocinas económicas de todos tamaños y servicios
Hidroterapia en general, inodoros, baños,
CALEFACCION, ETC.
CORCHO HIJOS
Ingenieros
SANTANDER
Robinería y grifos de todas clases. Tuberías de hierro y metales. Venta de toda clase de maquinaria y accesorios.

GRAN taller de carpintería mecánica de Melecio Sanz.—Frente al almacén de maderas de Zacarías Cámara.—Se hacen toda clase de obras de carpintería á precios sin competencia.—Paseo de San Isidro número 5.—Valladolid.

GRAN taller de construcción y composición de coches y carruajes de todas clases de Bernardo Rodríguez Rollán.—Frente á la Plaza de Toros Vieja.—Salamanca.—En este antiguo y acreditado Establecimiento se construyen y reparan toda clase de carruajes de lujo y de campo, con solidez y elegancia, y teniendo establecidos unos precios económicos.—Casa fundada en 1880.—Exportación á provincias.

GRAN Hotel del Pasaje.—Habitaciones dotadas del mayor confort. Servicio esmeradísimo. Salamanca.

Taller de Carpintería de BERNABÉ TRIGUEROS é HIJOS, Mostenses, número 10. Valladolid.

Conde Hermanos

Marmolistas Canteros

Santander, 6.—Valladolid.

ALMACÉN de maderas de Domingo Tapia, Paseo de San Lorenzo, número 5.—Valladolid.

GRAN almacén de maderas de Valentin Gutierrez, Paseo del Prado Valladolid.—Exportación á provincias.

B. L. DOMECCQ Santander

Fábrica modelo á vapor. Especialidades premiadas con 15 medallas de oro y plata.

Elixir Anis Ruiz-Zorrilla

Grande fine Champagne Cognac Domeccq

1-2-3 y 4 racimos

Elaborado con vino puro de Jerez.

Gran rebaja al comercio al por mayor.

Osbaldo Lozano IMPRESOR

Pone en conocimiento del público que en su Establecimiento Tipográfico se hacen toda clase de impresiones con prontitud, esmero y economía

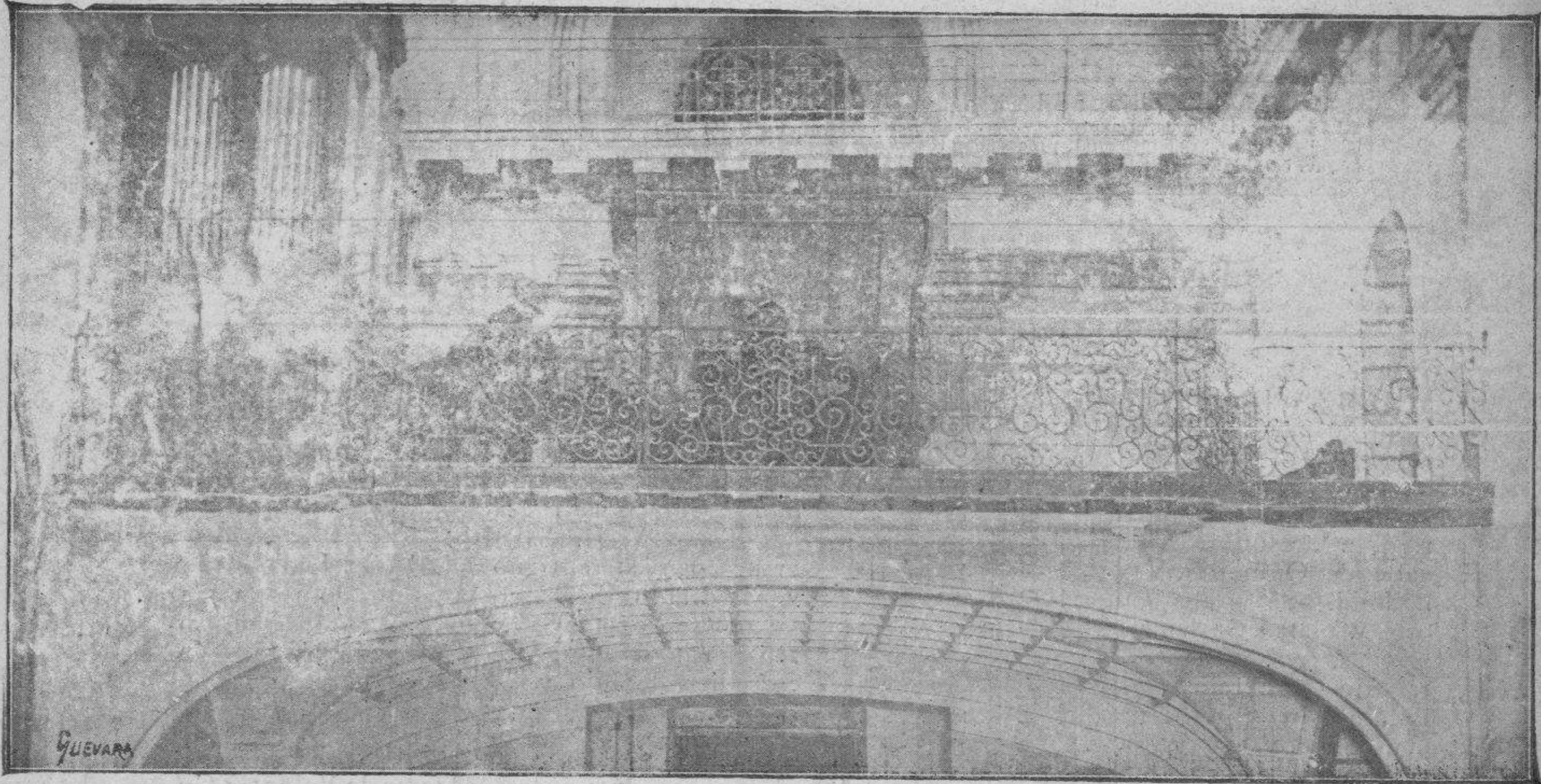
Construcciones en hormigón armado



Sistema HENNEBIQUE privilegiado



A prueba de incendios



Vista parcial del coro de la iglesia de Vidania (Guipúzcoa) construida por el señor Salaverria

No más incendios desastrosos.

No más nidos de ratones é insectos.

No más goteras en terrazas y cubiertas.

Inalteridad á la intemperie. Rapidez en la ejecución de las obras. Conservación indefinida de los edificios.

Se remiten presupuestos

CONCESIONARIO DE LA PROVINCIA DE GUIPÚZCOA

Miguel Salaverria

Calle de San Bartolomé (Aldapeta) SAN SEBASTIAN